

Introducción

Todos tenemos historias por contar y mucho más cuando se vive en un territorio con Chagas y se tiene Chagas, aquí y allá hay relatos de niños, jóvenes, adultos y a veces de familias enteras. Algunas personas logran tener finales felices, otras no tanto. Lo bueno de las historias no sólo está en el encanto que generan, sino también en los mensajes y enseñanzas que guardan y nos dejan.

La Iniciativa Medicamentos para Enfermedad Olvidadas (DNDi, por sus siglas en inglés) con el apoyo del Ministerio de Salud y Protección Social, la Coalición Chagas y las Secretarías de Salud departamentales y municipales del proyecto piloto de Eliminación de Barreras para el Acceso de Pacientes con Chagas, conscientes de la situación que viven las comunidades que residen en territorios donde está presente la enfermedad, y de la importancia de los procesos de información, educación y comunicación, presentan este rotafolio con el que no sólo se cuenta una historia de Chagas sino que también se busca educar a la población sobre la enfermedad, su diagnóstico, tratamiento y medidas de prevención.

Este rotafolio está hecho para ser usado por las personas que quieran orientar y educar a otros sobre la enfermedad: docentes, técnicos de Enfermedades de Transmitidas por Vectores, promotores de salud, líderes sociales, personal de salud y todos aquellos que quieran que cada día menos personas se enfermen de Chagas.

Esta es la historia de una familia de seis personas que vive en cualquiera de los territorios que en Colombia y en Latinoamérica tienen Chagas, puesta en un rotafolio; está hecha para ser contada si se quiere tal como está a través de la narración o siguiendo las imágenes, cada imagen narra una escena completa, que se puede adaptar con tal de que logre el mayor interés en el público al que se dirige.

Lo invitamos a usar este rotafolio con historia o más bien está historia hecha rotafolio, esperamos que le sea de gran utilidad en la labor que desarrolla. Una vez lo use en sus procesos de educación, le sugerimos que genere procesos de reflexión, discusión y le saque el mayor provecho a este material que está diseñado para usted y para la comunidad a la que se dirige.

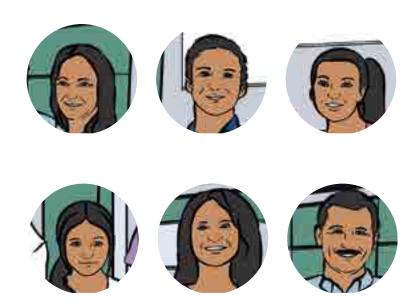
Había una vez...

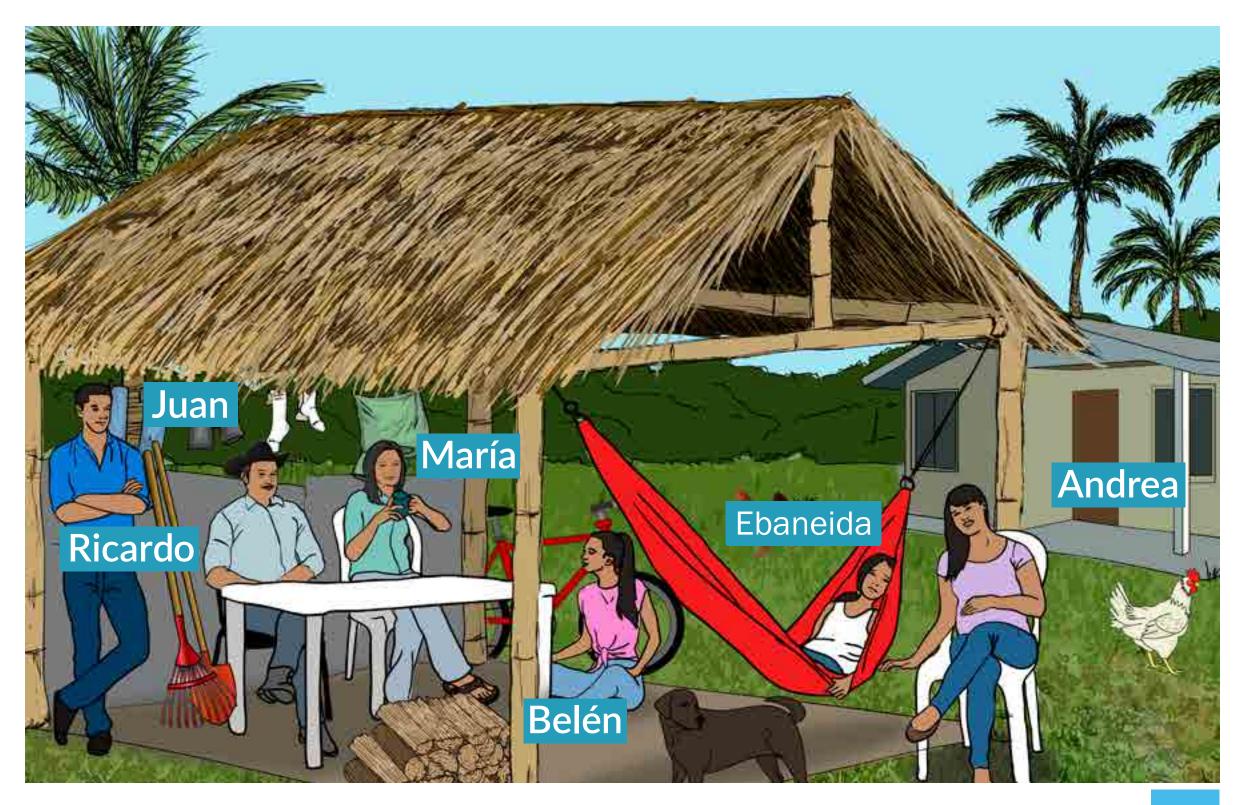
aría y Juan viven a las afueras del Municipio, en una casa muy bonita que acaban de remodelar. Ellos tienen cuatro hijos: Ricardo, el mayor que tiene 25 años y vive en la ciudad; Andrea, la que le sigue, tiene 23, vive en el pueblo con su esposo, y está embarazada de su primer hijo; Belén que tiene 18, está terminando el colegio, y Ebaneida, que acaba de cumplir 10 años, y está en quinto de primaria.

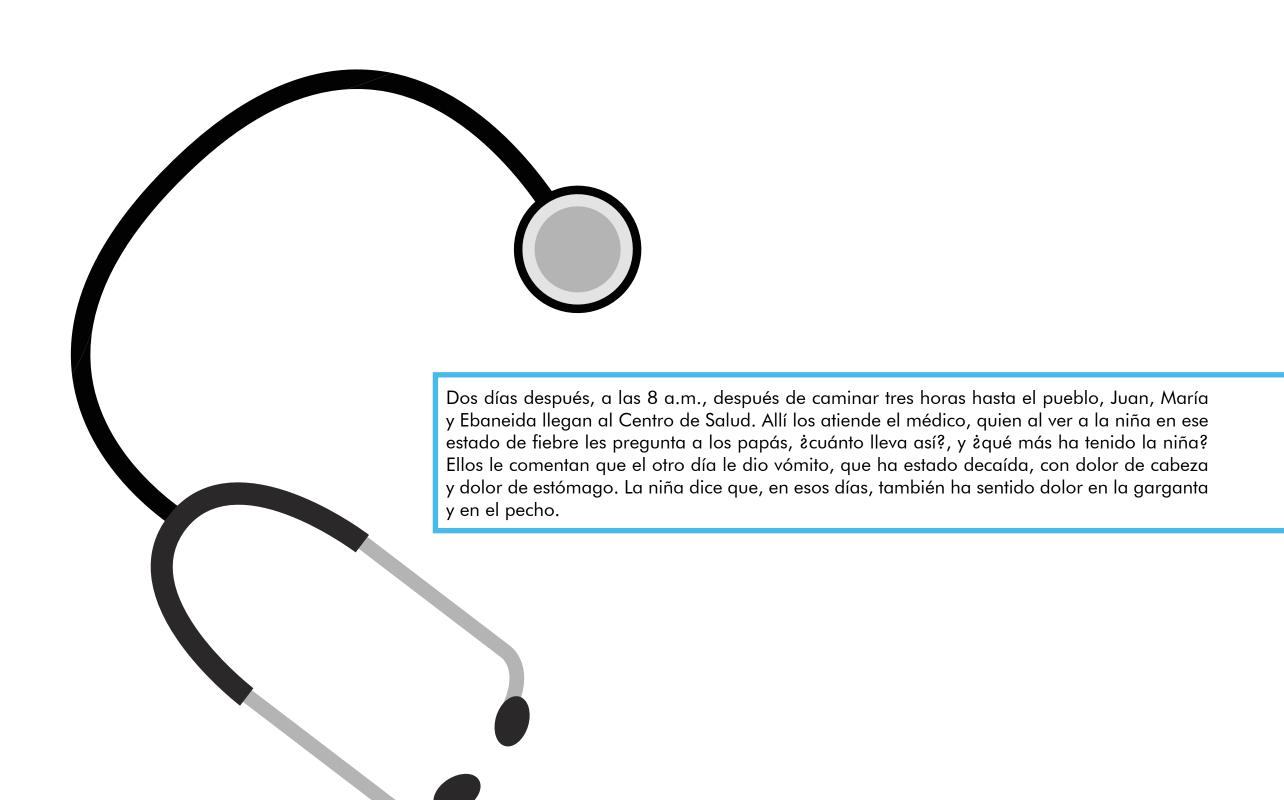
Aunque no viven juntos de vez en cuando toda la familia se reúne. Hoy es uno de esos días. Todos se encuentran debajo de la enramada, construida con techo de palma, que tienen al frente de la casa, para protegerse del sol. En la conversación que tiene la familia, donde se habla de todo un poco, Andrea les comenta que, con su esposo, tienen cita la otra semana, para uno de los controles del embarazo. Todos están muy felices por la llegada de un nuevo integrante a la familia.

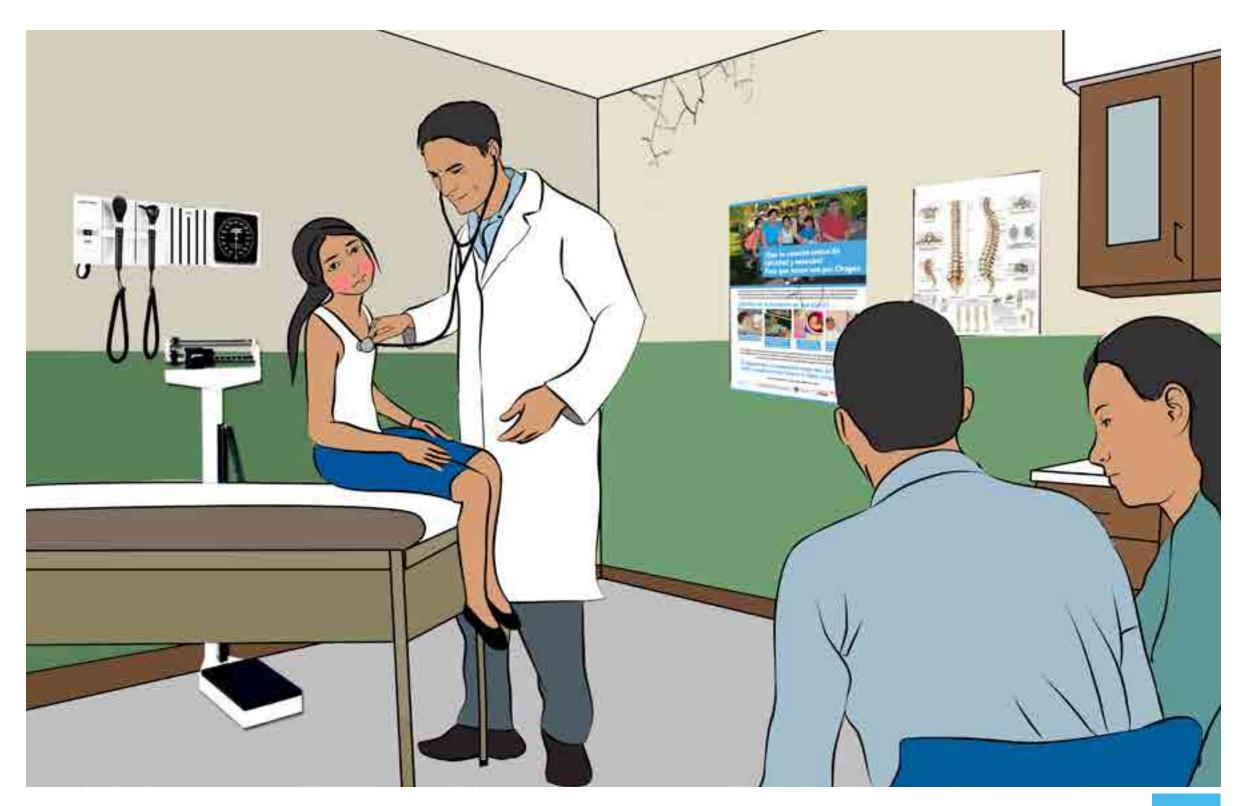
Sin embargo, esa alegría se ve menguada porque Ebaneida está enferma, lleva varios días con fiebre, dolor de cabeza, mareo y hasta se le ve la cara un poco hinchada, y a pesar de las agüitas y compresas nada que se alienta. Además, no ha podido volver a la escuela, porque la profesora al verla tan enferma, la devolvió, y la niña está perdiendo clases.

Andrea dice que ella misma va a sacar cita al día siguiente en el centro de salud, para llevar a Ebaneida directo al médico.











El médico les pregunta a Juan y María si en la casa donde viven han visto pitos. Juan dice que sí, pero que ya casi no, porque para eso se cambió la casa, como se los recomendaron los de la Secretaría de Salud, y que esos bichos no han vuelto desde ese entonces. Solo de vez en cuando se ve uno que otro, que llega cuando se prende la luz, y toca sacarlos rapidito.

Sin embargo, Ebaneida interrumpe y le dice al médico que ella sí ha visto pitos en la enramada, escondiditos en el techo, y en el cuarto que queda al lado de la cocina, donde aún tienen unas cosas por ordenar, duermen los perros, el gato, y se guarda la leña y las gallinas.

El doctor ve a la familia, y les dice que eso de los pitos en la casa toca reportarlo a la Secretaría de Salud para que tomen los controles del caso, y que lo que tiene Ebaneida al parecer es Chagas agudo. Les dice que eso de la fiebre por más de siete días, sumado a los otros síntomas, es muy revelador, y por tanto le ordena una prueba de Chagas inmediatamente.







¿Chagas?, qué es eso doctor, preguntó María, quien no recordaba haber escuchado algo al respecto. Juan y Ebaneida por su parte se quedaron callados, porque no estaban seguros de qué era eso. Aunque les parecía que ya les habían hablado algo del tema.

El médico abrió el rotafolio que tenía sobre su escritorio y les enseñó que el Chagas es una infección causada por un parásito que entra al cuerpo y que afecta principalmente el corazón y algunas veces el sistema digestivo. Les dijo que el Chagas se consideraba una enfermedad silenciosa, porque puede pasar desapercibida por mucho tiempo. Y que, cuando la gente se da cuenta, ya el parásito ha afectado los órganos y por tanto se hace más complejo el manejo de la enfermedad.



El doctor también les dijo que existen varias formas de infectarse del parásito, pero que las principales estaban relacionadas con el pito.

Una de las más comunes, les dijo el doctor, se da cuando los pitos pican a la persona y, cuando lo hacen, defecan al lado de la herida. Por la picadura la persona inconcientemente se rasca, y al hacerlo facilita el ingreso del parásito al organismo.

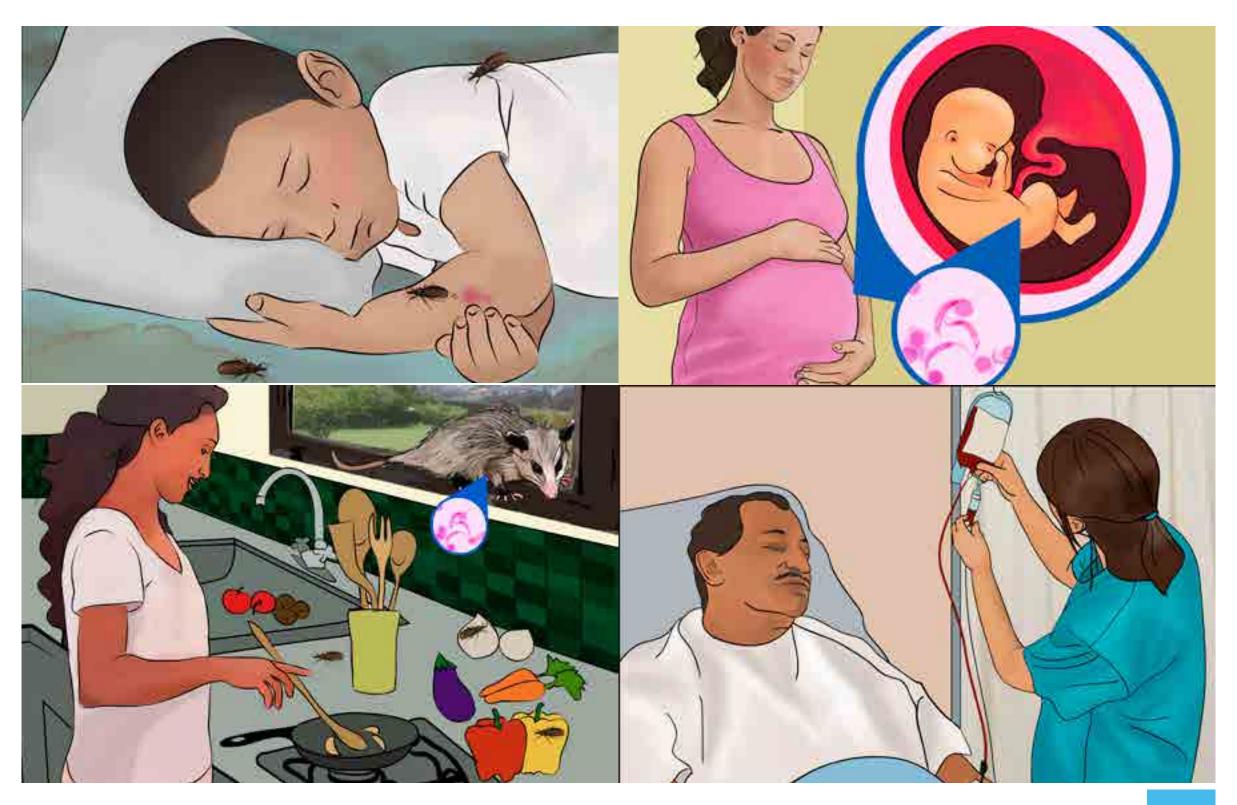
También les explicó que otras formas están dadas por la contaminación de alimentos, también conocido como Chagas oral, porque las personas se infectan al comer. Existen varias maneras de que esto pase:

- 1) Cuando los alimentos o los utensilios de cocina se impregnan con la materia fecal del pito.
- 2) Al ingerir sangre o carne de animales silvestres que sirven de reservorio (zarigüeyas, murciélagos, zorros, monos, comadrejas, armadillos, mapaches, ratones, entre otros).
- 3) Porque el insecto cae accidentalmente sobre los alimentos.
- 4) Por el consumo de alimentos contaminados con líquidos generados por las zarigüeyas, también conocidas como chuchas o faras.
- 5) Al comer frutas sin lavar. Frutas como mangos, guayabas, entre otras, a pesar de que estén en los árboles, a veces están contaminadas por las heces de los pitos, y por lo tanto si la persona la come sin lavar, se puede infectar.

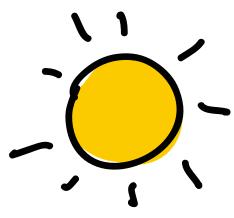
Otra forma de infección, comentó el médico, es de mamá con Chagas a hijo o hija, durante el embarazo. Les dijo que, aunque no siempre salían los hijos con Chagas, sí existía el riesgo de que esto llegara a suceder.

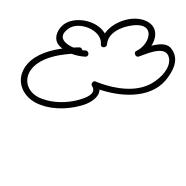
Y, otra forma de transmisión era la que se daba por donaciones de sangre u órganos provenientes de una persona con Chagas a una persona sana. Sin embargo, el médico les comentó que en nuestro país, es poco probable que esto se dé, dados los altos controles que existen en el sistema de salud.











Ebaneida le preguntó al médico si ella le podía transmitir el Chagas a más personas. Porque tenía miedo de infectar a sus papás, a la profesora y a sus amigos del colegio. En el fondo, Ebaneida tenía miedo de que ahora le tocara vivir aislada, alejada de su familia y amigos.

Pero el médico se sonrió. Y le dijo que NO. El Chagas no se transmite por compartir el espacio con otras personas, por comer del mismo plato, por tocar, abrazar o besar a otra persona. Y les dijo que tampoco había pruebas de contagio por vía sexual. Ebaneida... abrió los ojos y se sonrojó, porque para ella esos temas ya eran de grandes.



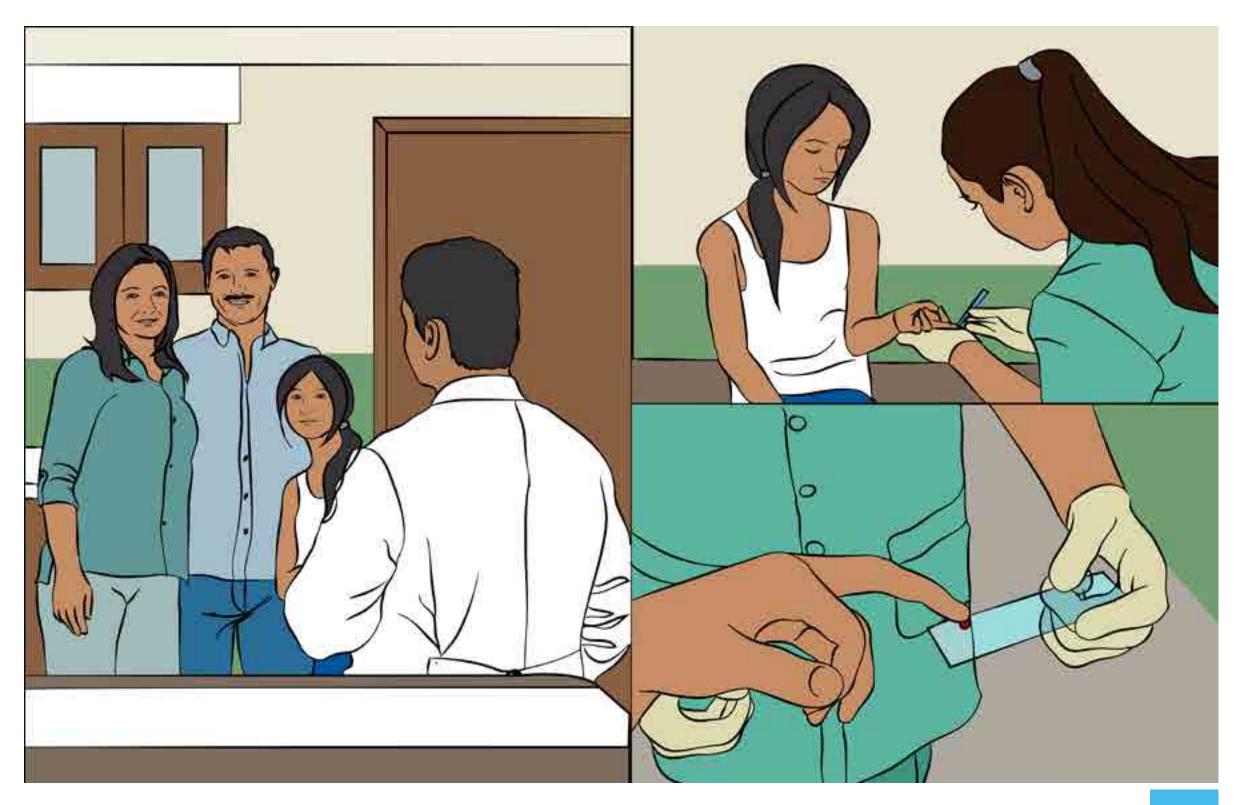






Después de esa explicación, el médico les preguntó si tenían alguna otra duda sobre el Chagas, pero ellos dijeron que no. El médico terminó la consulta diciéndole a los padres de Ebaneida lo afortunados que eran al haber traído a la niña oportunamente al Centro de Salud. Y, les explicó que, si el Chagas se detecta al inicio de la infección, el medicamento es muy efectivo en la eliminación de los parásitos y la curación de la persona.

Ebaneida y su familia se sintieron contentos al escuchar lo que decía el médico. Al salir del consultorio Ebaneida fue con sus papás al laboratorio y allí se hizo el examen. En este caso por lo reciente de la infección, le hicieron un examen muy sencillo, conocido como "gota gruesa" y otras pruebas que dan el resultado en cuestión de horas.

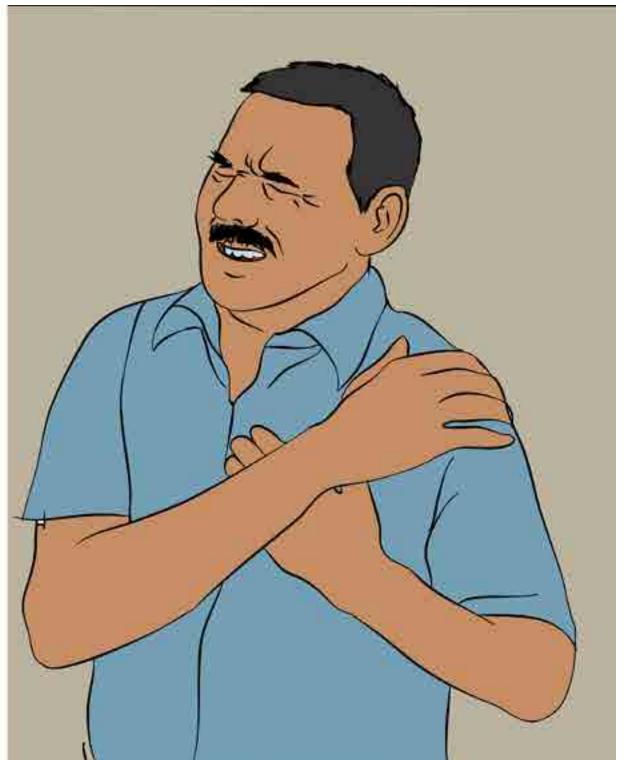


En la tarde, cuando la familia llegó con el resultado nuevamente a consulta, el médico les confirmó que Ebaneida tenía Chagas, y les dijo a Juan y María que ellos también deberían hacerse el examen, porque dado lo que sucedía con Ebaneida y la presencia de pitos en la casa, era posible que ellos también tuvieran la enfermedad.

Juan sonrío y le dijo al médico, que ellos no podían estar enfermos, porque no tenían fiebre, vómito, decaimiento, ni la cara hinchada. Que entonces no tenían Chagas. Le dijo que si acaso lo que tenía era viejera o algún virus. Porque él de vez en cuando sentía era como un hormigueo en el hombro y en el pecho, un poco pesada la respiración y un cansancio que ya ni le dejaba trabajar. "Es que los años no llegan solos doctor", dijo Juan. "Yo medio me recupero cuando la mujer me hace una de esas agüitas, pero pasa el efecto y vuelve uno a las mismas", agregó.

El médico les dijo que con esos síntomas que contaba Juan, ahora con más razón debían hacerse la prueba y que María también debía hacerla. Juan, María y Ebaneida quedaron sorprendidos y sin palabras.





El médico abrió el rotafolio, y les comentó que el Chagas al inicio se presenta con síntomas como los que tenía Ebaneida, donde la fiebre por más de 7 días es el signo más importante. Les dijo que a veces la fiebre viene acompañada de otros síntomas como dolor de cabeza, dolor en el cuerpo, ganglios inflamados, inflamación en la cara o en un ojo, que se da en pocos casos. Les dijo que estos síntomas pasan muchas veces desapercibidos o la gente la confunde con algún virus, porque al poco tiempo pasan, y no se vuelve a sentir nada por años, incluso décadas.

Sin embargo, una vez el parásito ingresa al organismo se queda ahí y se multiplica. Algunas personas pueden permanecer infectadas, sin sentir nada, toda su vida; en cambio otras (3 o 4 de cada 10) desarrollan la enfermedad, la cual puede manifestarse con síntomas como:

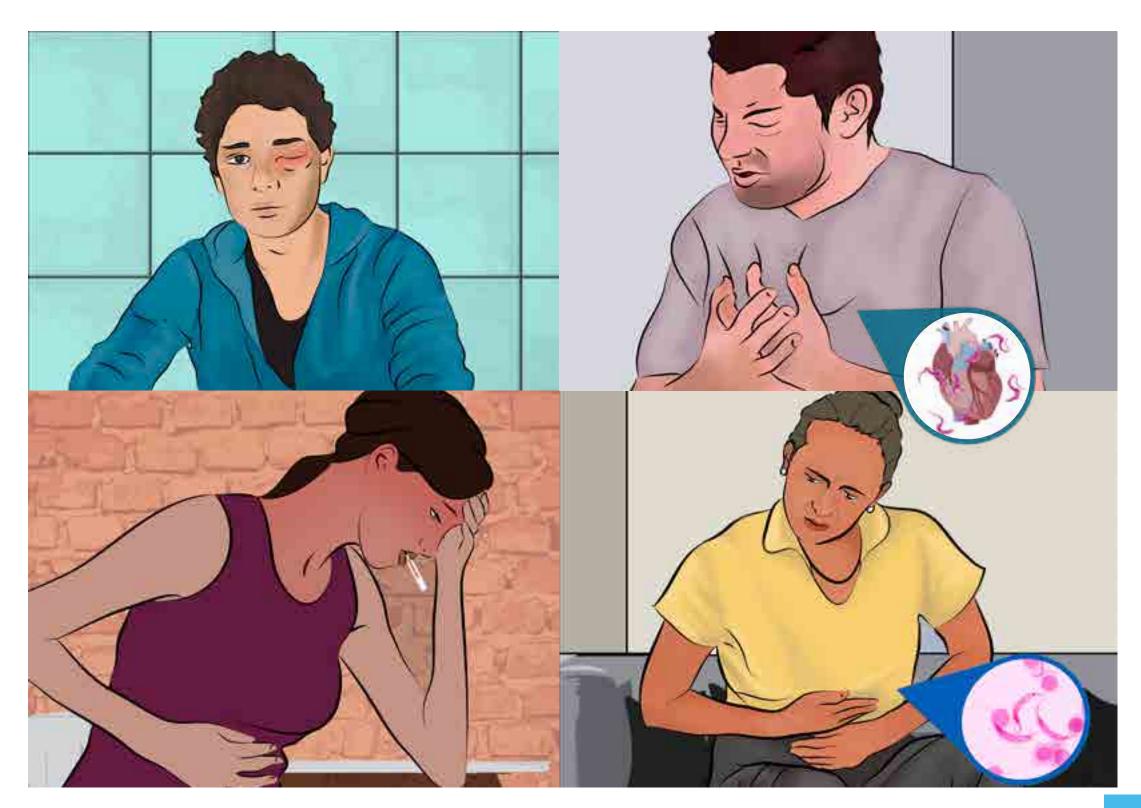
- Dolor en el pecho.
- Dificultad para respirar.
- Palpitaciones en el pecho.
- Agotamiento o cansancio.
- Mareo o desmayos.

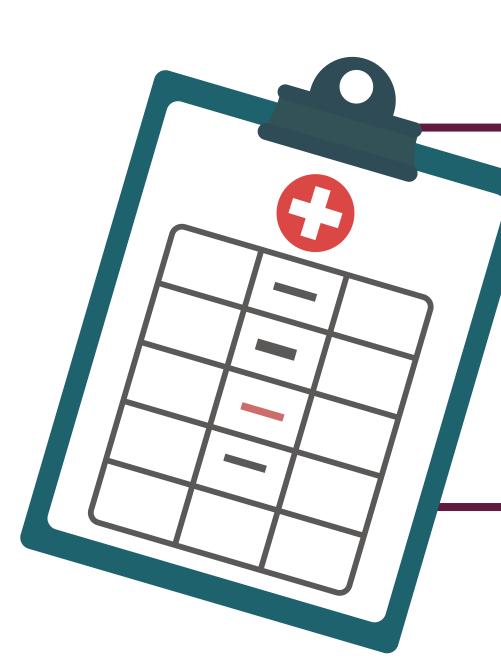
Que pueden ser señales de la presencia del parásito y de las afectaciones en el corazón.

Les dijo que otras pueden llegar a tener problemas en el sistema digestivo por culpa del parásito, que generan un agrandamiento del esófago (mega esófago) y /o en el colon (mega colon). Y, en esos casos, los síntomas son:

- Dificultad para tragar o deglutir los alimentos.
- Dificultad para evacuar (estreñimiento crónico), que no mejora con los tratamientos que habitualmente se manejan.







Con esa explicación Juan y María quedaron preocupados. Porque algunos de los síntomas que dijo el doctor de cuando el Chagas afecta el corazón los tenía Juan. Y, sin saber si María también tenía esa enfermedad, porque con eso de que a veces no se notaba quedaron muy pensativos y preocupados. María incluso pensó, si sus hijos también tendrían la enfermedad...

El médico les comentó que para prevenir el Chagas es fundamental eliminar cualquier riesgo de infección. Por lo tanto, ahora que Ebaneida iba a iniciar tratamiento, era necesario garantizar que no hubieran pitos en la casa, así se evitará una posible reinfección.

Les dijo que los funcionarios de la Secretaría de Salud los iban a visitar al día siguiente, para examinar la casa, llevar muestras de los pitos y tomar las medidas pertinentes.



El doctor procedió a entregarles el medicamento de Ebaneida a María y a Juan, y les habló de las recomendaciones que debían seguir:

- Debían darle el medicamento a la niña durante las comidas, con abundante agua.
- Tomar el medicamento en las dosis y horas indicadas.
- Marcar en el carné la dosis correspondiente, para llevar un buen control del medicamento.
- También les dijo que la niña debía evitar la exposición prolongada al sol. Y si tenía que hacerlo debía usar protector solar, sombrero o algún tipo de protección.
- Evitar el consumo de alimentos irritantes como grasas, picantes, enlatados, embutidos, entre otros.
- Comentarle al médico si está tomando o debe tomar algún otro médicamento.

Luego les dijo que, aunque no era el caso de Ebaneida, prefería decírselos de una vez, por si en algún momento les tocaba tomar el medicamento, y es que si una persona toma el medicamento contra el Chagas:

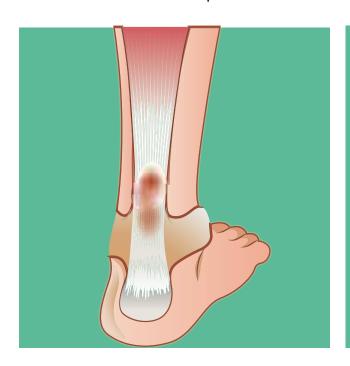
- No debe consumir ningún tipo de alcohol (whisky, cerveza, chicha, guarapo, aguardiente, etc.) porque le puede generar graves problemas de salud.
- Y en el caso de las mujeres, deben evitar quedar embarazadas durante el tratamiento, es necesario planificar.

Para finalizar les recalcó que el apoyo y motivación familiar en esta etapa son fundamentales para el éxito del tratamiento y la curación del paciente

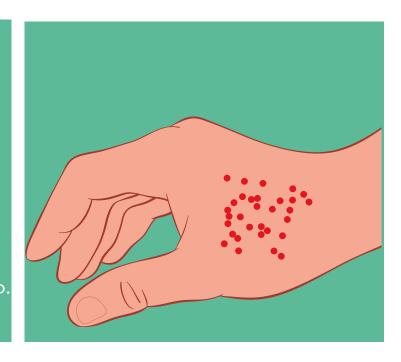


Posteriormente, el médico les dijo que de vez en cuando el medicamento produce efectos adversos, que se dan sobre todo al inicio y en la mitad del tratamiento, los cuales duran unos días. Sin embargo, también les comentó que hay personas que no sienten nada, el medicamento no les produce ningún malestar.

Les dijo que por lo general los niños y los jóvenes toleran mejor el medicamento, así que seguramente Ebaneida no iba a sentir nada. Por si acaso, y para evitar cualquier susto, les comentó cuáles eran esos efectos que se podían presentar, de manera que los tuvieran presentes, y si se daban, se los comentaran al médico durante los controles, para encontrar una solución.



- Rasquiña.
- Alergias y afectaciones de la piel.
- Dolores de cabeza.
- Dolor de estómago.
- Fiebre.
- Vómito.
- Falta de apetito.
- Falta de sueño o insomnio.
- Cansancio generalizado.
- Dolor de articulaciones.
- Alteración de la sensibilidad: hormigueo.
- Nerviosismo.



Posibles efectos adversos



Rasquiña



Alergias y afectaciones de la piel



Dolores de cabeza.



Dolores de estómago.



Fiebre



Vómito



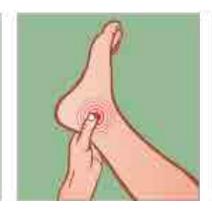
Falta de apetito.



Insomnio y cansancio generalizado.



Dolor de articulaciones.

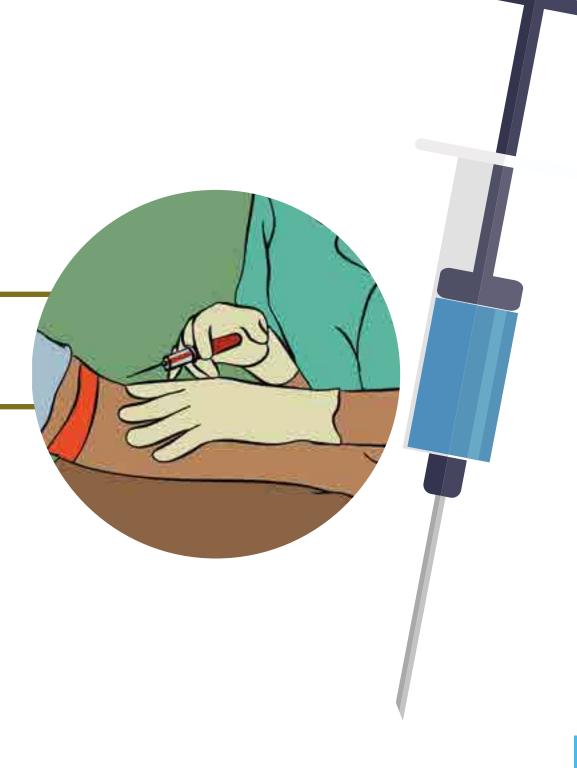


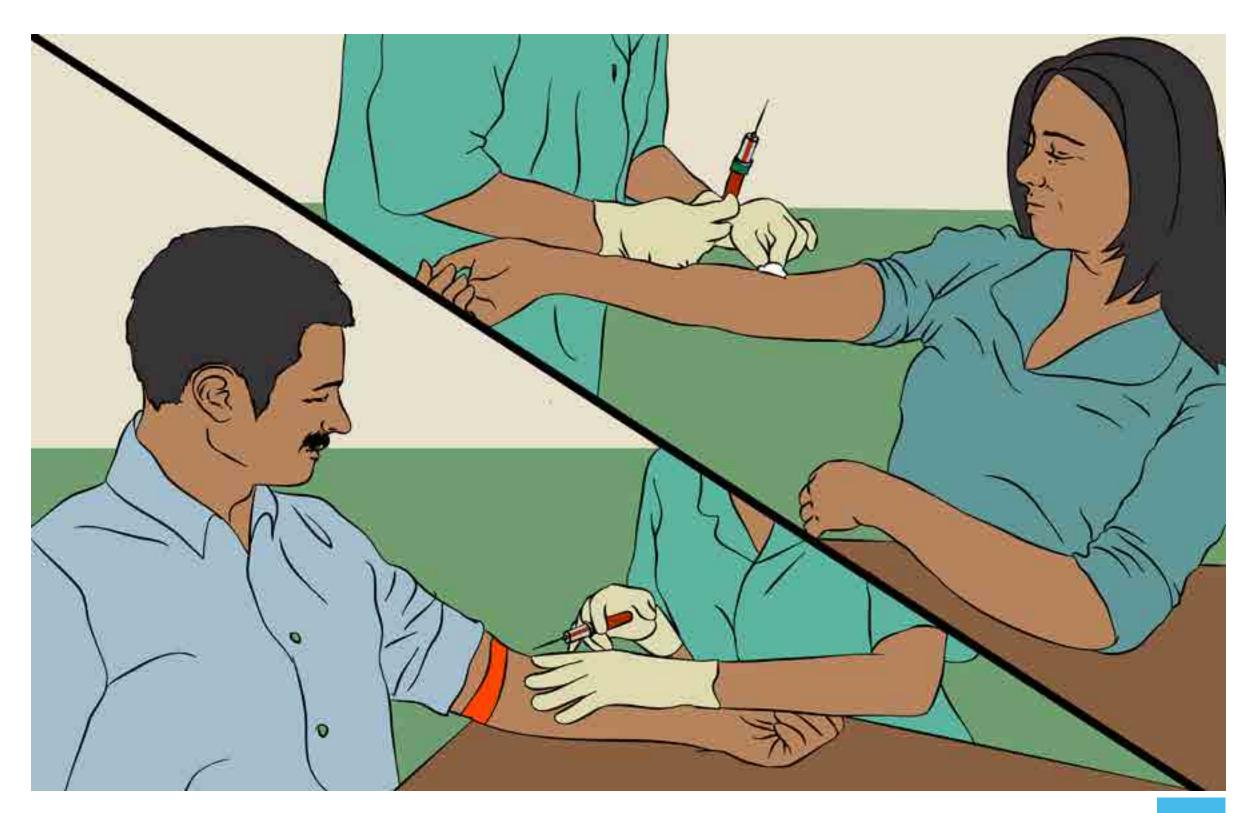
Hormigueo en extremidades.

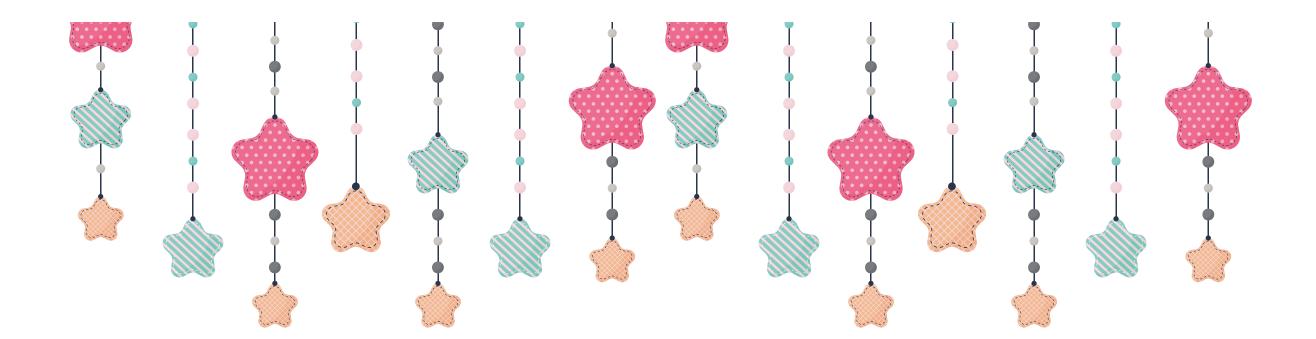


Nerviosismo

Después de la explicación del médico, Juan y María se llevaron la droga, el carné y se fueron con la orden a hacerse el examen del Chagas.







Luego, María, Ebaneida y Juan fueron donde Andrea, la visitaron y le comentaron lo que estaba pasando. Ella se quedó preocupada. Pero a la par se sentía tranquila de que sus papás hubieran ido al Centro de Salud, porque sabía que los médicos del pueblo eran muy buenos y seguro iban a encontrar una solución. Y, como ella al día siguiente tenía el control de su embarazo, iba aprovechar para preguntarle todo al médico sobre el Chagas. Además, con eso, de que si la mamá tenía Chagas podía transmitírlo a sus hijos durante el embarazo, ella se quedó pensativa por su estado actual.





Esa tarde después de salir de la casa de Andrea, Juan, María y Ebaneida se fueron para la casa. Cuando llegaron, durante la comida conversaron con Belén y Ricardo sobre lo sucedido y esa noche, casi ninguno pudo dormir pensando en lo que dijo el doctor sobre el Chagas, y la presencia de pitos en la casa.





En la mañana llegaron los funcionarios de la Secretaría de Salud, quienes revisaron todo. Pero, antes de proceder a fumigar reunieron a la familia y les recordaron que el Chagas se transmite principalmente por las heces de pitos infectados. Cuando los pitos pican defecan alrededor de la herida y cuando uno se rasca introduce el parásito presente en la materia fecal.

Les comentaron que en este caso debían asegurarse que en la casa y afuera no hubiera pitos. Y que la mejor forma de evitar su presencia era eliminando los techos de palma, el desorden, la presencia de gallinas o perros en las habitaciones y las grietas en la vivienda.

Les recalcaron que una casa limpia y en orden evita la presencia de cualquier insecto, incluido los pitos. En este caso, los funcionarios no debían esforzarse por mostrarles imágenes, desafortunadamente durante el recorrido a la casa hallaron muchos de esos factores de riesgo, que son los sitios donde se esconde el pito. E incluso, tal como había dicho Ebaneida, encontraron pitos, los cuales guardaron en unos frascos.







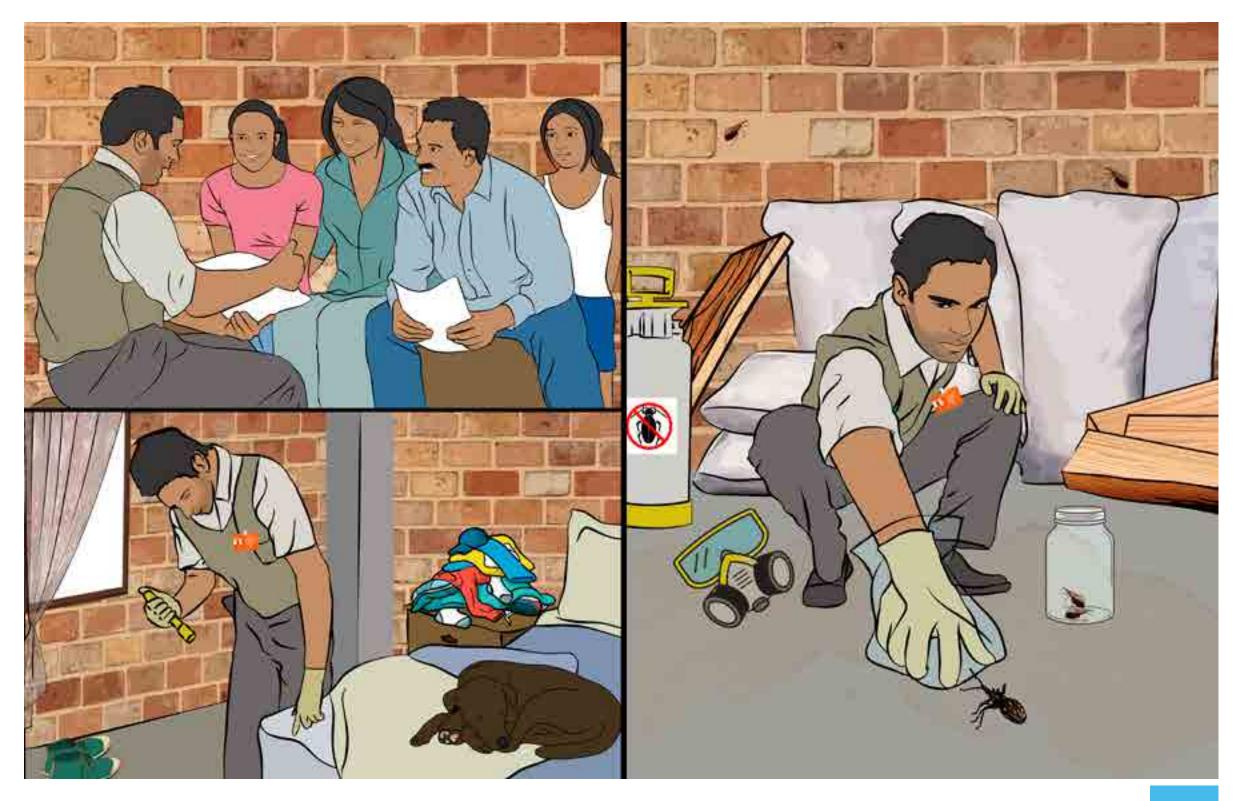


Adicionalmente el funcionario les comento que para evitar la presencia de pitos en la casa se debe tener en cuenta:

- Mantener la casa limpia y ordenada. Verificar que el insecto no esté en la vivienda.
- Resanar o tapar grietas de pisos y paredes.
- Cambiar los techos y paredes de palma, bahareque o paja.
- Evitar convivir con animales domésticos, dentro o cerca de la casa, como perros, gallinas, cerdos, chivos, entre otros, porque estos atraen el pito.
- Alejar de la casa los corrales o nidos de gallinas.
- No arrumar leña o materiales inservibles contra las paredes de la vivienda, estos pueden servir de refugio para el pito o vector.
- Cuando se prenda la luz en la noche, procurar mantener las ventanas y puertas cerradas para evitar que los pitos ingresen. Estos son atraídos por la luz.
- Procurar dormir con toldillo.
- Usar angeos en las ventanas de la casa.









Ebaneida, al ver lo que hacían con los pitos, les preguntó el por qué los guardaban. Ellos le dijeron a toda la familia que lo hacían porque era necesario analizar si estaban infectados. Y les recomendaron que si en algún momento veían un pito debían ponerse una bolsa de plástico en la mano o un guante para evitar el contacto con la piel, echarlo en un frasco y marcar el frasco con unos datos básicos de manera que se pueda ubicar fácilmente donde queda la vivienda y a alguna de las personas que allí residen. "Si la persona no sabe escribir se le pide el favor a alguien que le ayude. Y luego se entrega al líder comunal, en el hospital o en la Secretaría de Salud", comentaron los funcionarios.









Los funcionarios también les dijeron que para prevenir la infección por alimentos o vía oral, de la que ya había varios casos en la región, el orden, el aseo y cocinar bien los alimentos antes de consumirlos son hábitos indispensables, para cuidar la salud. Para eso les dieron una serie de recomendaciones, como:

- Lavar los alimentos como frutas y verduras, antes de consumirlos. Independientemente de que se acaben de coger del árbol, existe el riesgo de que estén contaminados.
- Hervir y conservar bien tapada el agua de beber.
- Consumir los alimentos bien cocidos.
- Lavar sus utensilios de cocina antes de usarlos.
- Tapar las ollas y demás elementos de cocina.
- No consumir sangre o carne poco cocida de animales silvestres, que pueden ser reservorios del parásito (zarigüeyas o faras, murciélagos, zorros, monos, comadrejas, armadillos, mapaches, ratones, entre otros).
- Evitar mantener animales silvestres dentro de la casa.







Después de un par de horas, una vez se fueron los funcionarios, toda la familia empezó a hacer aseo y a organizar la casa.

Aunque habían tratado de mantener la enramada en techo de palma, Juan y Ricardo decidieron tumbarla. Era mejor rehacerla y usar como techo, unas tejas que les habían sobrado cuando hicieron los cambios de la casa.

Sacaron las gallinas del cuarto y les construyeron su propio corral, alejado de la casa, como se lo pidieron los funcionarios de la Secretaría de Salud. Otra cosa que hicieron fue hacerles una casa a los perros y a los gatos, y organizar la cocina.









Ese mismo día, mientras la familia hacía aseo y organizaba la casa, Andrea fue con su esposo al centro de salud para el control prenatal. Allí, ella aprovechó y le preguntó a la médica sobre lo sucedido con su familia. Porque si ellos llegaban a tener Chagas, de pronto ella también, y si era así tenía miedo de pasárselo a su hijo.

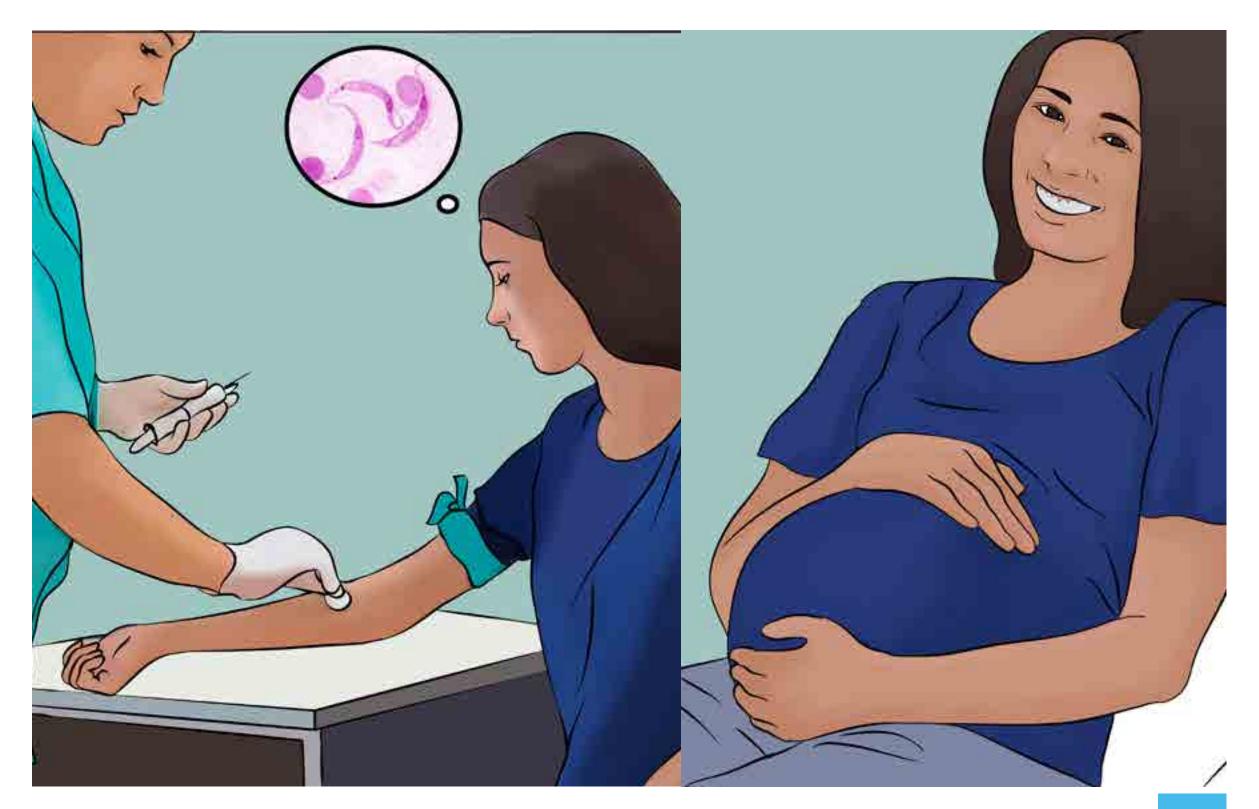
La médica le dijo que se tranquilizara que, en el anterior control a ella le habían hecho la prueba de Chagas y había salido negativa, y por lo tanto su bebe no tenía riesgo de adquirir la enfermedad, al menos por esa vía. Y claro, siempre y cuando ella también se cuidara y no estuviera en contacto con el parásito. Para eso, le habló nuevamente a ella y a su esposo de la enfermedad, de las formas de transmisión y de los cuidados que se debían tener. E hizo un especial énfasis en la transmisión congénita, para darle aún más tranquilidad a Andrea.



La doctora le explicó a Andrea y a su esposo que para evitar el Chagas congénito, es decir de mamá a hijo durante el embarazo, la mejor forma es la prevención y que lo ideal es que cualquier mujer en edad fértil, de 10 a 49 años, que viva en un territorio con Chagas, se haga la prueba para comprobar si tiene o no la enfermedad, y si tiene Chagas siga el tratamiento antes de quedar embarazada.

Les dijo que, si una mujer en edad fértil tiene Chagas y se hace el tratamiento, los estudios evidencian que el porcentaje de transmisión de Chagas es casi cero. Es decir, es muy raro que lo transmita a su bebé.

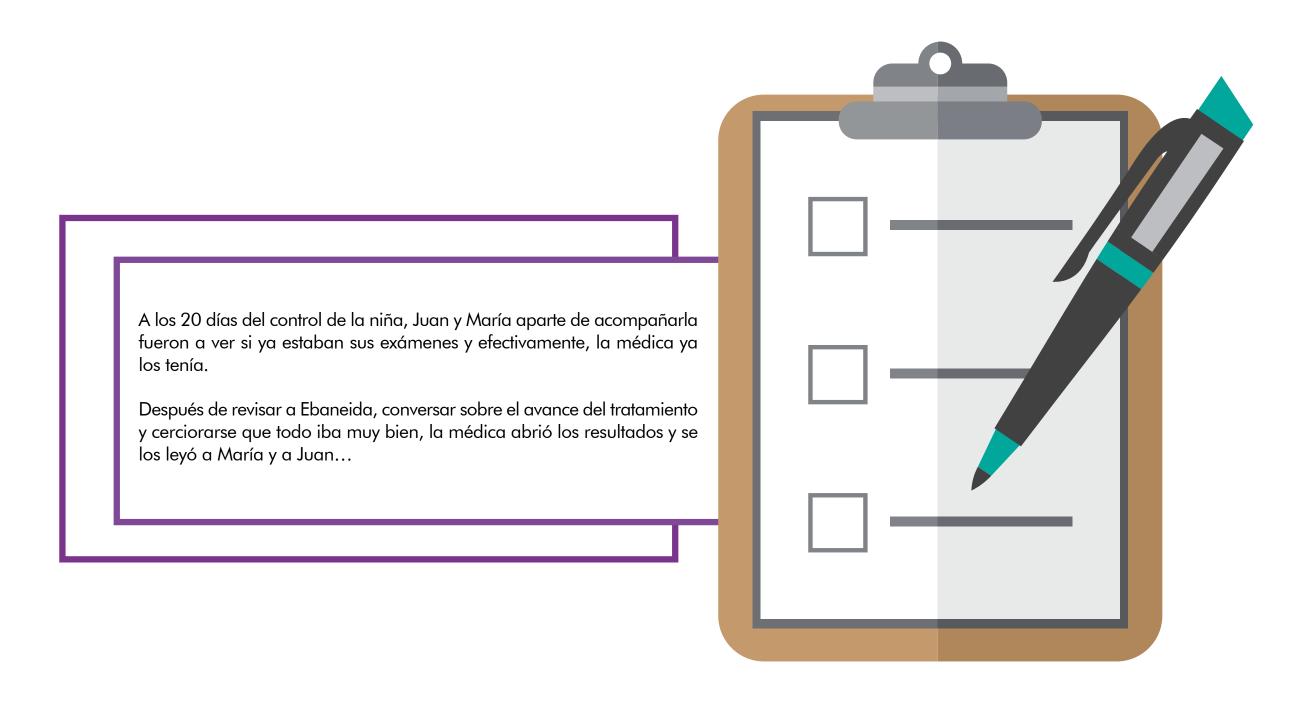
Luego, les comentó que otro punto importante en la prevención del Chagas de mamá infectada a hijo, son las pruebas que se les hace a las mujeres embarazadas. Y no porque se pueda evitar que se transmita, sino porque si se sabe que la mamá tiene Chagas se puede hacer seguimiento y detectar tempranamente si el niño o niña nació con la enfermedad y por lo tanto darles el tratamiento tanto a la mamá como al hijo. Y, claro, al detectarlo tan rápido la curación puede ser completa.



Al día siguiente de la jornada de aseo, Ebaneida empezó su tratamiento contra el Chagas, y mientras lo tomaba iba marcando en el carné la dosis que le tocaba.

A los pocos días ella se fue sintiendo mejor. Y, aunque el doctor le había dicho que de pronto iba a tener algún efecto adverso, lo único que le dio fue un poco de dolor de cabeza y mareo por unos días, luego se le quitó y pudo ir a la escuela común y corriente.







El resultado era positivo en ambos casos...

Juan y María quedaron perplejos, sin palabras... No sabían qué decir, ni qué hacer... La doctora después de examinar a cada uno, les mandó a hacer unos exámenes complementarios. Les explicó que según los resultados se evaluaría la pertinencia de mandar el tratamiento. Sin embargo, si se veía que el medicamento, por el avance de la enfermedad ya no iba a tener mucha efectividad, tomarían conjuntamente la decisión y revisarían otras posibles soluciones.

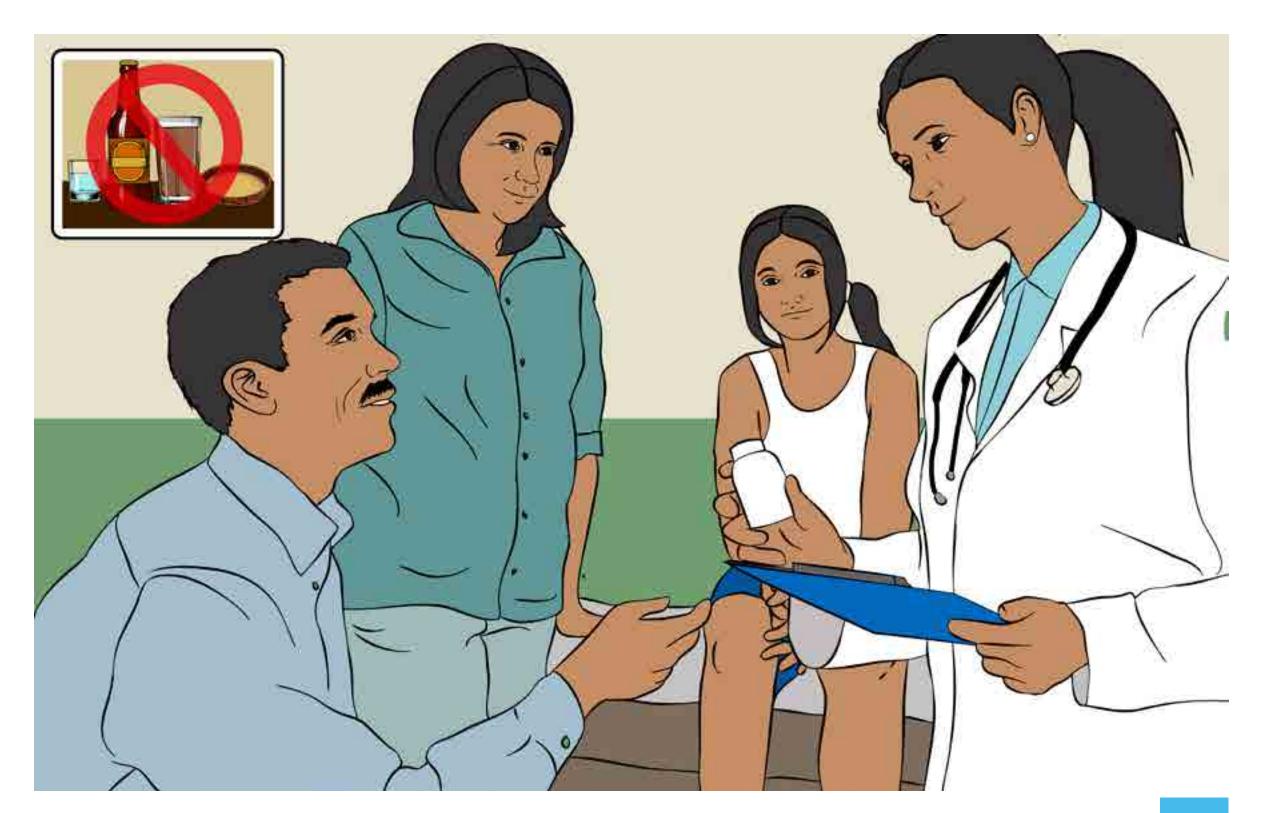
Juan y María pidieron las citas correspondientes e hicieron todos los exámenes que la doctora les había mandado.



Para el último control de Ebaneida, quien estaba muy bien y absolutamente sonriente, sus padres Juan y María llevaban los resultados de corazón, hígado y riñones que les habían solicitado.

La doctora los miró detalladamente. Y les comentó las circunstancias, el grado de efectividad del medicamento, los efectos adversos y los cuidados que debían tener. Ambos tomaron la decisión de tomarse el medicamento. Pues, aunque María no tenía ningún síntoma, al tomarse el medicamento podría evitar que la enfermedad se desarrolle. Además, si decidiera tener otro hijo disminuiría el riesgo de transmitirle el Chagas al bebé durante el embarazo. En el caso de Juan, también se buscaba algún beneficio para controlar la enfermedad.

Con la experiencia que Juan y María ya habían tenido con el tratamiento de Ebaneida, sabían que lo mejor era apoyarse mutuamente y estar muy juiciosos. A María y sobre todo a Juan le tocaba dejar el traguito, no consumir comidas grasosas o picantes y protegerse del sol.





María, Juan y toda la familia también iban a estar pendientes de Ricardo, quien nuevamente estaba en la ciudad, para que se hiciera el examen; porque algo que todos tenían claro, es que si alguien tiene Chagas, vaya donde vaya, la enfermedad viaja con la persona. Y, conociendo todo lo que ya sabían, era mejor estar pendientes de él.

En el caso de Belén, aunque a ella ya le habían hecho el examen en el colegio hacía un año y había salido negativo, ella prefería ir al médico y comentarle lo sucedido para que le ordenara el examen de Chagas y así estar segura que no se había infectado en el último tiempo.



Los días siguientes Juan y María aprovecharon y hablaron con Mercedes, la presidenta de la Junta de Acción Comunal de la Vereda sobre su experiencia, y su deseo de hacer una reunión con los vecinos para hablar sobre Chagas. A ella le gustó la idea porque realmente sabía lo grave que es la enfermedad, y lo importante que es aprovechar las facilidades que brinda ahora el centro de salud para tratar a los pacientes con Chagas, así que decidieron convocar a la reunión.

El día previsto vinieron no sólo los vecinos de la vereda sino de otros lados cercanos. Estuvo el padre Marcos, María Clemencia, la profesora de la escuela, y hasta Angélica una de las médicas del centro de salud, quien apoyó a Juan y María, a la hora de resolver las dudas que tenía la comunidad.

Los asistentes quedaron sorprendidos con el Chagas, ellos habían escuchado últimamente que había que tener cuidado con los pitos, pero no sabían lo que era la enfermedad, ni que los pitos eran los principales transmisores, y menos se imaginaban que los animales silvestres también transmitían el Chagas.

Claro, lo que más les quedó sonando, fue que una persona puede tener la infección sin presentar síntomas. Más de uno comentaba lo importante que era ir a hacerse el examen, y si llegaban a estar infectados seguir el tratamiento. Pues como les recalcó la médica, el diagnóstico y tratamiento temprano del Chagas evita complicaciones futuras y daños irreparables.

El Padre Marcos ya tenía un gran mensaje para decirle a sus feligreses en la misa del domingo y María Clemencia iba a aprovechar para hacer una jornada especial con los estudiantes y padres de familia de la zona. Al final como decían María y Juan, todos tenemos que poner nuestro granito de arena, para que vivamos bien, y si es sin Chagas, mucho mejor.













Drugs for Neglected Diseases *initiative Iniciativa* Medicamentos para Enfermedades Olvidadas